

murarte

CULTURA OCIO COMUNICACIÓN



Jon Arretxe, en una fotografía tomada ayer en El Rincón de Hemingway del Café Iruña.

Jon Arretxe

ESCRITOR

“Hay que ser original, imitar éxitos de otros es un fracaso seguro”

Una entrevista de Paula Echeverría
Fotografía Mikel Saiz

Jon Arretxe (Basauri, 1963) vive el presente de manera intensa. Buscador de historias y observador nato, vuelve con la 3ª entrega de las aventuras del detective-vidente Touré

PAMPLONA — En *Sombras de la nada* (en la versión en euskera, *Hutsaren itzalak*) —que sigue a sus anteriores novelas negras protagonizadas por Touré 19 cámaras y 612 euros—, el escritor vizcaíno afincado en el pueblo navarro de Arbizu da un giro de tuerca y narra la cruda realidad del periplo al que se ven forzados los emigrantes subsaharianos.

Vuelve a ahondar en un tema que ya tocó en la anterior entrega, la problemática de los sin papeles. ¿Todavía había mucho que denunciar sobre este asunto?

—Sí, pero tampoco es la meta principal de la novela. Sí que hay más denuncia y más crítica social que en las anteriores entregas, esta es más dura, más negra, más cruda; pero mi meta principal era hacer una novela negra que enganchara al lector.

Mi meta es en este sentido egoísta: hacer un libro interesante, que guste y se venda mucho, y que me permita seguir viviendo de esto. Egoísta pero honesta.

—Sí, creo que soy honesto y legal, y estos temas de denuncia social que trato en las novelas los saco en entrevistas y en charlas, y así intento que la gente conozca un poco más estas realidades ocultas o que sea un poquitín mejor este mundo.

¿Qué le ha hecho sensibilizarse con el tema de la emigración?

—Me he ido sensibilizando sobre la marcha. Empecé con Touré hace tres años, hasta entonces había escrito novelas negras que en un 50% eran novelas de viaje, porque las situaba en lugares del extranjero, en Estambul, en Tánger, en Lisboa... Ya cuando traje aquí la trama, me propuse crear un personaje para hacer una saga. Un blanco expolicia no me motivaba demasiado. Hay cientos, miles... Y se me ocurrió crear a este hombre, un africano que vive aquí entre nosotros en un piso patera. Me he ido encariñando con él, metiéndome dentro del personaje. Conoz-

co a muchísima gente de su perfil y he vivido muy desde dentro la situación de los inmigrantes ilegales.

Dando voz a Touré hace visible una realidad que está tapada.

—Sí, una realidad que no conocemos muy bien. La conocemos muy de refilón, y hay mucho tópico. Yo la he conocido desde dentro y tenía que contarla, para que la gente conozca cómo viven los emigrantes. Además, son unos ingredientes que le dan muchísima fuerza a las novelas negras. En esta entrega, uno de los personajes principales es una prostituta nigeriana adolescente que ha quedado embarazada durante el viaje por África y a la que le han quitado el niño para utilizarlo como fuente de ingresos... y te metes en ese mundo, conoces a prostitutas nigerianas, conoces cómo funciona la mafia por dentro, y se te pone la carne de gallina. Son cosas muy reales, y las he metido dentro de la historia. Para esta novela he estado viviendo en el barrio de San Francisco (Bilbao), igual que hice con las anteriores, y he estado en contacto con la asociación Askabide, que ayuda mucho a las prostitutas más

necesitadas, no a las prostitutas elegantes de hotel de 5 estrellas, sino a chicas que cobran veinte euros por servicio, que están por la calle, muy indefensas, que las secuestran, se las cargan, las trocean, como ha pasado hace no mucho en Bilbao, y no pasa nada, no tienen papeles y a nadie le importa... Te das cuenta de lo dura que es esa realidad. Egoístamente, eso le da mucha fuerza a la novela, y de paso también lo denuncias.

Son problemáticas que se acrecientan con la crisis. Se abren más brechas sociales...

—Desde luego. La crisis agrava la vida de los más necesitados. Cuando nos

ro a la familia. Esa es la meta del noventa y tantos por ciento de los hombres y las mujeres inmigrantes.

¿No es difícil partir de estos temas tan crudos para hacer algo que tenga la finalidad de entretener, de evadir? ¿Cómo se consigue eso?

—Claro, hay que buscar un equilibrio. Yo lo tengo claro, y siempre me digo: esto es ficción, es una novela, tengo que enganchar al lector y contarle cosas interesantes. Porque si te pasas de crítica social, ya te vas a un artículo periodístico, o a algo demasiado panfletario, y no es lo que busco.

¿Qué le aporta el género negro? ¿es el más propicio para ahondar en lo más oscuro del ser humano?

—Sí, sobre todo eso. Me gusta el juego que te permite hacer entre ficción y realidad. Además, he descubierto un tipo de escritor diferente; ahora me mueve mucho por Semanas Negras, por jornadas de novela negra, voy a Gijón en julio, a Barcelona a Negra y Criminal, he estado en la Semana Negra de Cuenca, iré a Getafe... y en estos sitios se conoce gente muy muy interesante. Porque la mayoría de los escritores somos insoportables, unos vanidosos. Y en el mundillo de la novela negra te encuentras gente más normal, de la calle, no tanto divo, y tanto a nivel de escritores como de lectores. Hay menos pose, menos vanidad, menos apariencia. Me gusta la gente normal, que cuenta historias reales y está sensibilizada con el mundo marginal, en el que me siento a gusto.

¿Qué encuentra ahí?

—Historias. En los ambientes marginales siempre suceden cosas, se vive mucho más intensamente. Los barrios dormitorio son bonitos pero llegan a ser aburridos, y en cambio en los barrios marginales continuamente están sucediendo cosas, y hay mucho más de movimiento social y de asociacionismo. No puedo evitar el chip de escritor. Necesito que sucedan cosas. Y ahora tenemos la suerte de que no necesitamos viajar a otros países para conocer otras culturas, porque las tenemos aquí mismo.

Pero nos mezclamos muy poco. Nos estamos perdiendo muchas cosas.

—Sí. Otras maneras de ver la vida. Tampoco hay que idealizar el carácter de gente de otras tierras, pero sí hay muchas cosas de las que deberíamos aprender. Sus principios de amistad, de solidaridad, de hospitalidad, de respeto por los mayores... Conceptos que nosotros los tenemos muy muy relajados, y en la mayoría de los sitios pobres del mundo siguen siendo así, y eso también lo han traído aquí.

¿Augura larga vida al detective Touré? ¿habrá otra próxima entrega?

—Sí, creo en el personaje y veo que los lectores se han encariñado con él. Podría dejarlo así, en una trilogía, pero les he cogido manía a las trilogías, todo el mundo quiere escribir su trilogía exitosa, y además imitando; tiene éxito el *Millennium* de Larsson y todos a hacer trilogías... es ridículo. Falta originalidad.

—Sí, y esa es la clave en la literatura. No puedes hacer lo que hacen los demás, imitar lo que ha tenido éxito, eso es un fracaso seguro. Tienes que hacer algo diferente. Y yo tengo claro que esto va a ser una saga. Ya veo el comienzo de la siguiente entrega, pero mejor no contarlo... ●



Xabier Perurena (i), con Asier Oruesagasti, actor de 'Goenkale' que trabajó de script, y Sergio Merino, protagonistas de 'Parle vu euskera?', en el rodaje. Foto: cedida

Xabier Perurena estrena mañana en Leitza su primer largo, 'Parle vu euskera?'

Se rodó hace dos años en 4 días con actores de la localidad y de 'Goenkale'

◀ Nerea Mazkarian

LEITZA — El actor Xabier Perurena (Leitza, 1987) estrena mañana en Leitza su primer largometraje, *Parle vu euskera?*, una adaptación al cine de una obra teatral del mismo nombre de otro leitzarra, Miel Mari Elozegi. Ambos participan como actores, al igual que otros vecinos de esta localidad e intérpretes de *Goenkale*. Se podrá ver a partir de las 22.00 horas. Asimismo, el domingo habrá otro pase, a las 20.00 horas.

Además de dirigir, el hijo menor del polifacético *harrijasotzaila* Iñaki Perurena también es productor y mucho más de esta película rodada hace dos años en Leitza en un tiempo récord, cuatro maratónicos días distribuidos en dos fines de semana. Pero la edición se ha hecho esperar. Y es que él mismo se ha encargado de realizarla y tiempo es lo que le falta. Hace dos meses finalizó su trabajo en la exitosa serie *El secreto de Puente Viejo*, en la que dio vida al médico Lesmes Colmejar. Venía de trabajar durante cinco temporadas en *Goenkale*, donde coincidió con su padre. Es más, durante cinco semanas tuvo que compaginar su trabajo de Madrid con las grabaciones de esta longeva serie de *ETB* en San Sebastián. Asimismo, en este tiempo ha hecho teatro, cine y ha sido presentador de un programa de televisión. Todo



Cartel de las proyecciones.

esto sin abandonar su oficio de carnicero. "Con la carnicería pago la hipoteca" confiesa.

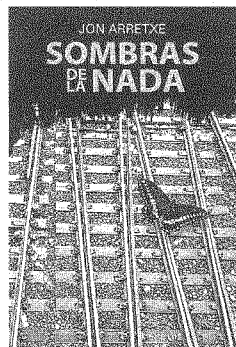
Su sueño era dirigir. "Soy un culo inquieto y siempre estoy pensando en como puedo hacer las cosas. Interpretar me gusta muchísimo, porque no dejo de ser como un niño que esta creando personajes, pero dirigir me gusta, cada vez más, sobre todo, creando una historia, dándole forma a esa historia y poder compartirla con los demás" señala.

Así, entre la disyuntiva de comprar un coche nuevo y hacer una película, optó por lo segundo, con la experiencia de varios cortometrajes, mucho estudio y preguntas a compañeros técnicos. Con un presupuesto

reducido, Perurena se ha encargado de casi todo, desde la producción y la dirección hasta la adaptación del guión, vestuario, dirección artística y montaje además de participar como actor. "Cómo se suele decir, tengo 14 oficios y 15 miserias" bromea.

RODAJE EN LEITZA En la película se rodó en su pueblo, que se transforma en Langarreta en el año 1992. El protagonista es Luisito, Sergio Merino, que trabaja como eventual en una oficina de turismo al tiempo que está preparando unas oposiciones. "Es un tipo *xelebre*, con una manera muy particular de explicar a los turistas" apunta Perurena. El reparto se completa con Miel Mari Elozegi, Kristina Urrutia, Juani Barriola, Itziar Ituño, Félix Arkarazo, Teresa Calo, Bihotz Astibia y su padre, Iñaki Perurena. Además, el mismo hace un pequeño papel. "Ahora no actuaría. Es muy difícil, ya que estás pendiente de todo" apunta.

Respecto al recorrido del largo, señala que "lo veo difícil. Al ser una comedia en euskera, hay que subirla entera y se haría muy pesada. Además, el humor es muy de pueblo". No obstante, afirma que "mi misión era grabar la película, editarla y terminarla. Lo he cumplido y ha quedado como para exponerla a la gente y que pueda criticar, es buena señal. El master ha valido la pena". ●



EL LIBRO

● **Editorial.** Erein.

● **Páginas.** 248.

● **Precio.** 18 euros.

● **Argumento.** Tras varios años de supervivencia en Bilbao, Touré recibe la llamada de su hija Sira, que le anuncia su inminente llegada a Hendaya para pasar unos días con él. Con ánimo de sortear las dificultades inherentes a la falta de papeles, Touré envía a recogerla a su amante Sa Kené, pero Sira no aparece a la hora convenida.

falta el dinero, empiezan las envidias, miramos a los inmigrantes con desconfianza, nos creemos que nos roban el dinero de las subvenciones, lo que es mentira. Al final lo acaban pagando los más débiles.

¿Qué otros tópicos ve necesario romper en torno a los inmigrantes?

—Yo creo que les debemos un mínimo respeto. Si conoces por dentro lo que han vivido para llegar hasta aquí y lo que viven... dices: ostras. Si a cualquier mujer de aquí le hubiese pasado la mitad de las cosas que sufren las chicas africanas que llegan aquí para dedicarse a la prostitución, estaríamos locos o con una escopeta tirando tiros por ahí... Estas chicas tardan una media de dos años en llegar aquí y el camino es un auténtico suplicio, están captadas por mafias, tienen un *marido del camino*, como le llaman ellas, que es su protector pero a la vez su maltratador porque les da palizas, les viola, les dice con quién se tienen que acostar, con policías corruptos para que les eche un sello, con funcionarios con algo de poder... Y aquí sobreviven como pueden, con su meta principal de trabajar y mandar dine-